

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
50 - 724 1/2

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . . 0.20
NÚMERO SUELTO . . . 0.10

Publicación quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: Ovidio Ricetti

LECCIONES DE HECHOS

LA RAZON DE ESTADO

ES en vano pretender consagrar las virtudes de una institución o doctrina cuando los hechos que ellas generan desmienten categóricamente los enunciados teóricos. Si un sistema social contradice en absoluto los postulados a que debe su afianzamiento, su desintegración más o menos rápida es inevitable en cuanto los hombres perciben con claridad la flagrante contradicción.

Los Estados actuales ofrecen abundantes ejemplos en ese sentido. Destacaremos unos de los más clamorosos, de capital importancia y de vivísimo interés para los que aman sinceramente la justicia, hechos de una angustiosa actualidad. Se trata de los maquiavélicos procesos instaurados a nuestros compañeros Sarco y Vanzetti en Norte América y Ascaso, Durutti y Jover en la Argentina. Los pormenores de ambos casos son bien conocidos; verémos con su ayuda lo que valen en la práctica las solemnes, magestuosas declaraciones acerca de la igualdad de los ciudadanos ante la ley, las garantías constitucionales, la imparcialidad de la «justicia», el derecho de asilo, y otras frases semejantes que campean profusamente en los códigos y constituciones de los países de más genuina tradición democrática.

En la tierra de Franklin y Washington dos hombres culpables de anhelar una sociedad más equitativa, son llevados ante la justicia bajo la acusación de un crimen vulgar. Toda la maquinaria jurídico-policial es puesta en acción para acumular las pruebas de culpabilidad que no existen. Con el apoyo de las más viles formas de soborno y extorsión se reúnen indicios tan vagos que no servirían para condenar legalmente al delincuente de peores antecedentes. Pero los acusados son hombres de ideas, ideas peligrosas para el Estado y la plutocracia yanqui. Esta circunstancia es especialmente recalca como agravante por el juez Thayer y surge su efecto decisivo: desaparecen las lagunas del acta de acusación y el veredicto de muerte es concluyente.

Es así como no se castigan las ideas, como la justicia es ecuánime, como las garantías procesales rigen para todos... y como dos inocentes pueden ser electrocutados.

Pero aún no es eso todo. La enormidad del crimen subleva la conciencia indignada del mundo entero. Hombres de las más opuestas tendencias piden en diversos tonos, reparación y justicia para las víctimas. El formidable clamor detiene al verdugo durante 6 años en cuyo intervalo la inocencia de aquellos y los infames manejos policiales son demostrados de una manera aplastante, de tal modo que hasta la misma prensa burguesa ve la necesidad de revisar el proceso. La defensa no pide otra cosa: un trámite legal para el cual se han llenado todos los requisitos imaginables. Y ved lo que ha respondido la «justicia» yanqui por boca del mismo juez Thayer: «No es posible acceder a la revisión del proceso pues ello implicaría un agravio para la magistratura y el Estado norteamericano». Tal es la síntesis fiel y exacta de la denegativa. Es decir, no importa comprobar el Sarco y Vanzetti son o no inocentes, para nada se tiene en cuenta las pruebas aducidas en su fa-

vor. Un solo argumento es el decisivo: la justicia oficial no debe quedar malparada reconociendo la inocencia de personas que había condenado a muerte. El Estado no podía confesar su propio error o su infamia; su interés exigía el sacrificio de los dos hombres y ninguna otra consideración legal o humanitaria, había de prevalecer. Hacia falta todo el cinismo de un juez yanqui para sostener abiertamente semejante tesis!

El otro caso en el que hasta ahora jugó un papel principal el gobierno francés, ofrece la misma característica esencial.

Tres revolucionarios, detenidos bajo inculpación de complot y condenados a leves penas por portación de armas, son requeridos por un gobierno extranjero como reos de delitos comunes. Ninguna prueba real acompaña al pedido, tan solo presunciones vagas y forzadas conjeturas. Jamás se ha concedido una extradición con tan pobres elementos. La misma policía solicitante no la esperaba, según declaración expresa de su jefe.

Pero he aquí que interviene una circunstancia especial: el gobierno francés necesita congraciarse con el argentino para que éste le otorgue un nuevo plazo a las deudas de guerra; sabido es que la Francia victoriosa anda muy escasa de monedas. La ocasión se presenta entonces de perlas. Los tres hombres serán entregados contra toda ley y toda justicia, con lo cual la amistad franco-argentina quedará reforzada y los millones no se moverán por largo tiempo. Magestosa aplicación de los tan zarandeados y trasnochados DERECHOS DEL HOMBRE.

Como era de esperar, tan vil procedimiento provocó un fuerte movimiento de protesta, cuya presión llegó hasta el gobierno. Este se encontró en situación embarazosa; le convenía ciertamente aplazar el pago, pero no le convenía desatar la ira popular. Quizás sería pagar muy caro la ventaja obtenida y virieron las dilaciones, las promesas ambiguas, la diplomacia para uso interno.

Probablemente se arrepentiría de la precipitada concesión; más ya no podía volverse atrás. Hacerlo implicaría reconocer que había obrado aturdidamente como cualquier sujeto sin juicio o sin escrúpulos y los gobiernos deben ante todo mantener la pose de magestad con que el Estado se reviste; de lo contrario caería en ridículo que es casi el anuncio de la muerte. Por eso en tales casos el gobierno no puede ceder nunca. Está condenado a afrontar la acción del pueblo y aún a hacerse añicos si aquella es bastante poderosa.

La monstruosa injusticia que reflejan ambos casos confirma de un modo indiscutible esta vieja verdad: que ningún precepto legal, ninguna consideración de derecho o de humanidad, vale algo si choca con la suprema razón de Estado, lo mismo hoy que hace muchos siglos.

Va veremos como la «justicia» argentina la aplicará haciendo lo posible por condenar a nuestros compañeros, solo por no desairar a la policía y al gobierno que pidió su extradición.

La industria del delito

Las altas autoridades judiciales y policiales de todos los países están muy alarmadas por la intensa oleada de delincuencia que por doquier se manifiesta.

Así nos lo dice la prensa burguesa que corrobora la aserción con una copiosa crónica, más o menos condimentada al gusto de cierto público, de los asaltos, robos y homicidios que ocurren diariamente.

El hecho es indiscutible. Determinadas profesiones que los códigos consideran delictuosas, consistentes en apropiarse de un valor por vías ilegales, sea o no con efusión de sangre, van tomando actualmente un incremento extraordinario.

Pero no podemos creer de ningún modo que por este motivo se alarmen poco ni mucho los jueces, policías y demás gente del ramo. No les han dado la misión de perseguir y reprimir el delito? No perciben por ello excelentes sueldos o «emolumentos»? Y habrían de alarmarse porque el «trabajo» menudea, porque tengan muchas oportunidades de lucir su habilidad profesional? Es absurdo.

Hay ciertas calamidades que dan lugar a industrias o actividades sumamente provechosas para los que las ejercen. Así cuando estalla una epidemia, los médicos, boticarios, empresarios fúnebres, etc. realizan su fortuna; a buen seguro que no han de lamentar o alarmarse por-

que la gente se enferme y deba recurrir a sus respectivos servicios. Notese que nos referimos a los médicos como profesionales curanderos y no a los hombres de ciencia.

Lo mismo ocurre con el delito y su punición, dos actividades de una misma industria. Los ladrones (profesionales del delito) roban, asaltan, estafan, matan a veces. Todo eso al margen de la ley. Los policías, jueces, carceleros (profesionales de la punición) se ocupan de darles caza, condenarlos y encerrarlos tras las rejas, por lo cual el Estado los recompensa según las jerarquías que ocupa cada uno.

Cuando los primeros intensifican su labor, deben los otros intensificar la suya, lo cual les permite «hacer meritos», recibir ascensos u otras gangas. Los grandes ases de la cofradía tienen ocasión de dirigirse a los poderes públicos solicitando se los provea de «elementos» más eficientes para la eficaz represión del delito y los tales poderes se lo conceden en forma de suculentos renglones del presupuesto.

Se comprende ahora porqué conviene a esos señores que los delincuentes «trabajen» mucho?

Suponed lo que ocurriría si estos últimos resolvieran realizar sus operaciones dentro de una estricta legalidad. El concepto jurídico acerca de ellos cambiaría de inmediato; serían entonces comerciantes, empresarios, rentistas, es decir hombres honrados.

Creeréis que en tal caso los profesio-

Argucia capitalista

No siempre la reacción se presenta descubierta en todo su salvaje rencor contra las fuerzas de la libertad que trabajan empeñadas en el derrumbe del régimen actual. Suele asumir aspectos tan falaces, que para los proletarios que muy superficialmente han sentido las inquietudes de una nueva conciencia, pasa desapercibida, aunque sufran en carne propia sus consecuencias nefastas. Y uno de los aspectos de la reacción a que queremos referirnos es aquél, en que el capitalismo halaga y excita el interés del obrero con la posibilidad de una más y mejor garantía para que se desligue de todo lazo solidario con sus compañeros y se convierta en siervo fiel de la especulación burguesa.

Se constata en ciertos casos la tendencia a que el obrero de oficio tome trabajos por su cuenta, introduciendo

nales del castigo renunciarán a sus funciones? De ningún modo.

A falta de criminales (materia prima) los inventarán, así como «inventan» hoy a los culpables de un delito cuando no los hallan. Cualquier cosa menos renunciar a las pingües recompensas con que el Estado los gratifica.

Al fin y al cabo se trata de la lucha por la vida...

JAQUES.

automáticamente dentro del marco de sus intereses, al ponerle en el tren de ganar sus buenos pesos. Siendo así, es como se nota que cuantos individuos han comenzado a efectuar trabajos por su cuenta, han entrado en el juego de explotación y especulación burguesa, pese a todas sus verbales manifestaciones anti-explotadoras y libertarias. Es que de la gigantesca máquina capitalista muchos no ven nada más que las grandes ruedas, sin comprender que contribuyen a que marche a perfección los mil engranajes que posee. Si un obrero toma por su cuenta en determinado trabajo para efectuarlo en un tiempo dado y a tantos pesos, es lógico que procure sacar la mayor ganancia posible, con el menor esfuerzo personal.

Este deseo de ganancia le conduce a dar trabajo a gente apremiada por la necesidad, para poder con escasos jornales alquilarles los brazos por diez, doce o más horas diarias, según sus cálculos de tiempo, ganancias y gastos.

Suélese argumentar de que esta forma de trabajar es un medio de libertarse del yugo del patrón. Más observando el tal argumento con criterio amplio y razonador, se constata de inmediato que no resiste una crítica de sentido libertario.

Cuando se tiene la posibilidad entre manos de ganar en poco tiempo lo que en otras circunstancias se ganaría al cabo de muchas jornadas de ruda labor, el no venta y nueve por ciento de los hombres

El círculo vicioso

que no poseen noción alguna de solidaridad, no van a perderla. Muy al contrario, se pondrán a la tarea con ahínco, trabajando, sudando y explotando a cuanto pobre diablo puedan, aunque sea a su mejor amigo, pues hálase el individuo hoy día supeditado en forma tal al dinero, que no va a perderlo en sensiblerías, como sería para él, el amor, la amistad y demás lazos de afecto y cordialidad.

El trabajo por cuenta propia o el trabajo a destajo, salvo rarísimas excepciones, manifiesta un indudable sentido antisolidario y egoísta.

No da al proletario ni posibilidad efectiva de libertad individual, ni de CAPACITACIÓN PARA LA FUTURA REVOLUCIÓN, ni cualquier otra ocasión de elevación moral, dándole el contrario, al noventa y nueve por ciento de los hombres, carencias de todo escrúpulo y noción de solidaridad, ocasión para que desarrollen todas las llagas purulentas que la moral burguesa les plasma en sus almas.

Se podría argüir que una particular conciencia solidaria poseen los hombres a pesar de todo el barbarismo del ambiente en que vivimos, pero ésta conciencia se manifiesta de preferencia cuando un dolor o una necesidad les une, pero queda anulado cuando el individuo tiene ocasión de remediar su situación a trueque de agravar la de su prójimo. Hay que tener presente el dilema de hierro que la sociedad capitalista plantea cada vez con mayor impotencia a los humanos que tienen que ganarse el pan con su trabajo.

Si los problemas se plantearan consultando más la realidad de las cosas y no perdiéndose en pensar en lo que DEBÍAN ser los hombres, se podría dar soluciones libertarias a los actuales problemas del trabajo de la ciudad y del campo, no cayendo, como en la pasada campaña agraria, en pretendidas soluciones libertarias, como la defensa del trabajo a destajo en forma general, que lleva en su seno los gérmenes de mayores corrupciones cuyas consecuencias las pagará el obrero con el retardo de su verdadera emancipación.

No ha de hallarse la solución en introducir al obrero en el círculo de los intereses capitalistas al ilusionarlo con una libertad ficticia, para que trabaje con ahínco, en la creencia de que se beneficia, beneficiando realmente al burgués.

Porque éste es el objetivo de la política obrerista de los capitalistas que entran en las vías de la contemporización: el hacer capitalistas en pequeño o interesar directamente en el trabajo a el mayor número posible de hombres, con lo que consiguen la consolidación del régimen y el arraigo de la servilidad y el autoritarismo.

Organizándose los obreros para la defensa de sus intereses e influenciados por ideas de solidaridad y de justicia, que luchan e impongan al burgués mejoras en salarios, menos horas de trabajo, respeto y demás condiciones de acuerdo a sus necesidades materiales y morales, con el fin de que puedan trabajar la mayor cantidad de hombres posibles en buenas condiciones, sin dejar margen a el florecer de competencia de ninguna especie ni de explotación entre ellos mismos. No nos dejemos ganar por las argucias capitalistas que tienden a retardar el momento de la total libertad.

C. A. B.

AFIRMACION

[No hay, no puede haber orden verdadero donde exista, sea en las relaciones económicas, sea en las morales, sea en las políticas, dominación, opresión, violencia del hombre sobre el hombre. He aquí por qué los anarquistas llevan la demoledora y revolucionaria piqueta de la crítica al orden capitalista y estatal de la presente sociedad. He aquí por qué critican en su esencia el principio de autoridad personalizado en el Estado o Gobierno; no éste o aquel Gobierno, sino el Gobierno en sí mismo, como institución. — PEDRO GORI.

Vivimos una época en la cual la rutina es rechazada porfiadamente de la mayor parte de nuestras actividades. Sea en las artes, en las ciencias, en la filosofía, etc. la moda de hoy prescribe, desdeña, lo que se llama viejo, los principios o postulados que cuenatr con algunos lustros y a veces con sólo algunos años de existencia. Reina un afán de innovar tan brioso que hace perder a muchos la noción de lo ridículo, dando lugar al auge de novedades estrafalarias que mueren tan pronto como nacen.

Pero aparte de estas manifestaciones de petulancia y desequilibrio mental, es indiscutible que la tendencia innovadora resulta mucho más fecunda en todos los órdenes, que la rutinaria y tradicionalista.

Hay sin embargo un aspecto de nuestra actividad que parece escapar actualmente a la corriente general de ensayar procedimientos y soluciones nuevas. Se trata nada menos que la referida a la vida de relación, es decir, a la vida social, que es a nuestro juicio la más importante de las cuestiones, pues a ella convergen y en ella se manifiestan todas nuestras acciones individuales.

Y precisamente en ese terreno no se hace otra cosa que reeditar y poner en práctica las absurdas, antiquísimas normas nacidas en aquellas edades en que el hombre era esclavo de la mas ciega ignorancia, de las más torpes supersticiones.

Cual fué la idea, el principio básico que desde las épocas más remotas justificó el hecho brutal de la opresión de un hombre por su semejante? El mismo principio que en nuestros días sirve de apoyo a las instituciones que dirigen la sociedad y que perpetúan dicha opresión con idénticas fuerzas, esto es, que la mayoría de los individuos son incapaces de regirse, de vivir en sociedad, sin la tutela de algunos seres providenciales encargados de fijarles los derechos y obligaciones. Los primeros son los gobernados, los segundos gobernantes.

Esta concepción estaba muy en su lugar cuando todos creían buenamente que el universo era la obra de un señor Dios que lo había fabricado para entretenerse y que dirigía los destinos de sus hijos racionales por intermedio de algunos de ellos ungidos con su gracia divina.

Por eso las teocracias y monarquías absolutas de antaño eran hasta cierto punto lógicas, pues armonizaban con las creencias de la época.

Pero qué relación lógica, qué armonía existe entre nuestros actuales conceptos sobre el hombre y el universo con los sagrados atributos del Estado, sucedáneos de los reyes y pontífices.

Hoy sabemos que los hombres son substancialmente iguales, con las mismas cualidades y defectos; que el medio y la educación pueden modificarlos en uno u otro sentido, que nadie absolutamente es infalible y sin embargo nos complacemos en erigir por sobre nosotros a unos cuantos individuos con la misión de reprimir nuestras pasiones llamadas "antisociales", de reglamentar nuestra conducta y hasta de disponer de nuestra vida y nuestra conciencia como cuando nos mandan a la guerra y nos ordenan odiar al "enemigo".

La vida colectiva, es ahora mucho más compleja que siglos atrás y en todos sus órdenes la autoridad

del Estado se inmiscuye pretendiendo controlarlos. Así pues su poder es mucho más vasto y opresivo que antes.

El desacuerdo, la contradicción entre las concepciones generales y la realidad social es tan flagrante que constituye la paradoja más grande de la época.

No se trata sin embargo de ideas abstractas donde quizás se puedan conciliar los puntos opuestos. Aquí son hechos concretos y vivientes los que se hallan en juego, de modo que, no es la dialéctica sino la experiencia la llamada a decidir.

Y la experiencia, la dolorosa experiencia de la historia, habla bien claro del pernicioso influjo de la autoridad, de su absoluto fracaso como medio de regular las relaciones humanas. Lejos de evitar los conflictos entre particulares, la autoridad los ha exacerbado y aumentado en magnitud. En vez de "garantizar la seguridad y el bienestar" mantiene en estado latente odios y recelos prestos a estallar a cada momento. Si por vía individual se suprime una vida o se despoja a alguien por valor de uno, por medio del Estado se quitan millares de vidas y se roba por valor de millones. Qué asociación de malhechores ha tenido jamás tantos elementos de muerte y despojo como los que posee hoy el más insignificante de los Estados?

De un siglo a esta parte se han puesto en práctica las teorías más "avanzadas" o liberales acerca del gobierno. Se han obtenido multitud de experiencias en ese sentido y estas nos demuestran que los nuevos sistemas son tan malos como los viejos. Tan cierto es eso que ya es imposible hallar el entusiasmo por las reformas políticas que reinaba hace apenas algunas décadas.

Los pueblos, a cuya costa se realizan tales experiencias, hoy no se forjan ilusiones, están cansados y maltrechos. Dejan hacer sencillamente. Así los aventureros de la peor especie se encaraman al poder y la forma de despojarlos es descarada y cínica, la dictadura personal, es puesta de moda, exaltada ante el ruidoso fracaso de la democracia.

Hay gente sesuda que recomienda seriamente la dictadura como panacea salvadora. Y eso, después de haber abominado mil veces de las tan nefastas tiranías históricas. Es que todavía se sigue creyendo como antaño, en la necesidad de individuos providenciales y no se ve otro remedio para la humanidad que girar eternamente dentro del mismo círculo vicioso, como caballo de noria.

Pero, porqué no intentar, a título de ensayo siquiera, la práctica del principio opuesto, el de no autoridad, el de anarquía? Vana pregunta para los aprovechadores del actual desquicio.

Empero ha de ser el pueblo quien diga la última palabra. Esperemos que cuando sacuda el algarantamiento que lo paraliza y retome de nuevo el camino de la acción, lo que tarde o temprano ha de ocurrir, sabrá romper resueltamente el círculo vicioso lanzándose de lleno a las nuevas experiencias de la autonomía y el libre acuerdo.

J. PRINCE.

"Es por la mujer que el artista se tornará en el HOMBRE PERFECTO que describirán Ibsen, Tolstoy, Renán y tantos otros; el super-hombre, sabio, filósofo, señorador y grande".

Eusebio Mañasco

Hacemos de toda causa por la verdadera justicia, causa nuestra. No pueden abrigar sectarismos quienes se han abierto a una honda realización de la solidaridad humana.

El proceso a Eusebio Mañasco, al cual en este momento la Unión Sindical Argentina y distintos grupos obreros y revolucionarios se esfuerzan en someter a revisión de la suprema corte, es de los más infamantes de nuestros días y en su descarnada crudeza arranca a todos los labios la protesta. Mañasco está condenado a 25 años por su delito de organización de los obreros de Misiones, por sus esfuerzos en pro de los famélicos, haraposos y esclavizados "menús" de las selvas. El fiscal mismo que pidió tan atroz condena, recalca que ella no se basa en el asesinato del capitalista Stephenson, hecho de que testigos martirizados se vieron obligados a inculpar a Mañasco, sino en la peligrosidad social del prevenido, que fomentó la primer rebelión en los yerbales, que no estiró la mano ante la oferta sobornadora de los explotadores, que no agachó la frente ante la amenaza de muerte contra el librado por los sicarios del capital.

Las pruebas legales de su inocencia sobran; los autores del hecho que se le imputa lo proclaman públicamente, los testigos piden justicia, relatan sus torturas y muestran las huellas; el dinero capitalista que compró policías y movió la pluma del juez de Posadas, está al descubierto.

Incapaces de silenciar con la razón la verdad, han querido con la infamia y la cárcel anular al luchador. Por eso, nos arcelamos con toda sinceridad, a la campaña libertadora que en estos momentos se desarrolla.

¡Camina, Compañero!

¡Hombre, ¡amiga! Tú eres la insagotable fuerza que todo lo crea, la fuente inexhausta de la creación. Tú haces nacer los dioses y los héroes, y a los parásitos roen descaradamente tus miembros, sacúdolos a tiempo de tu cuerpo, a fin de que no penetren astutos y áridos, en tu pecho.

No te vuelvas, ni siquiera para escupir, con desprecio, a esas almas áridas y viles. Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos.

¡Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos. Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de la Verdad.

¡Camina, compañero!...

Máximo GORKY.

CHILE

El pretexto es siempre el mismo: el país se debate en la anarquía, el comunismo arrasará con todo. Y los Primo de Rivera y los Ibañez, se encaraman al poder. La dictadura militar ha impuesto su cuartelazo en la república vecina; ellos son los más fuertes y ellos deben mandar. La crisis interna, la incapacidad de los políticos profesionales, el surgir del pueblo que anhela romper las seculares cadenas, serán solucionadas y acalladas por el mandato incontradecible de a espada.

No está la gravedad del problema en que domine la sotana, el guante o la espada, ni reside en el cambio de Juan por Pedro, sino en el acrecer de la reacción en América, en el desatarse de las fuerzas bárbaras de represión y de tiranía, que se apertrechan en sus más fieros recursos para mantenerse ante el cataclismo social cada día más evidente, cada día más próximo. Quieren apuntalar la carcama del edificio burgués que se desmorona, que cae por razón de hechos y por el empuje de los que hacia nueva vida se encaminan y sus medios de fuerza no consiguen otra cosa que despertar las fuerzas, concitar a la acción, acelerar el ritmo de las fuerzas renovadoras.

En Chile, como en otras partes de América, la dictadura avanza, pero el problema social perdura, se intensifica, y a la clausura de centros y periódicos, responde la voz proletaria, el hecho de rebelión, augural de las futuras gestas reivindicadoras.

El Embrollo Chino

Los capitalistas hacen el juego a los bolcheviques representando los desordenes que agitan la China como una intriga de Moscú. Nada sirve mejor a los bolcheviques en su propaganda antirevolucionaria. A su vez los bolcheviques pretenden pagarles con la misma moneda presentando los sucesos que se desarrollan en el Extremo-Oriente como una maquinación capitalista. La verdad es que bolcheviques y capitalistas tienen su parte en la agresión capitalista contra la China. Mientras los "comunistas" se entienden muy bien con los capitalistas en el campo diplomático y comercial con el pretexto de reconstruir el mundo posterior a la guerra, espías capitalistas y propagandistas bolcheviques, se hacen señas de inteligencia: los unos para la provocación, los otros para organización por todo el mundo. A decir verdad, el simple cotizante de los movimientos obreros se pregunta—sin comprender—porqué los resultados de la propaganda y de las tácticas bolcheviques han conseguido únicamente dividir a los obreros y llevarlos a combatir mutuamente por pretextos tan fútiles como la forma o la estatización de un comunismo hipotético.

Los desordenes de la China no son más que un aspecto extremo oriental de la táctica divisionista cara a los bolcheviques. Los nacionalistas chinos son los mismos nacionalistas de todas partes; pero los que dirigía el extinto Sun-Yat-Sen, son extremadamente democráticos. No son partidarios de una revolución social en el sentido que los extremistas occidentales dan a esa palabra. Son muy progresivos, pues saben que en el progreso está el éxito. Tomados en conjunto, los chinos no son de ningún modo estrechos en sus opiniones políticas y sociales, porque tienen tras sí, siglos de práctica del comunismo experimental. Sabemos que hasta una época muy reciente el hombre de negocios y el terrateniente (es decir aquellos cuyo único pensamiento es enriquecerse individual y personalmente) eran considerados con desprecio.

(Para documentarse sobre la historia del sistema social en China, leer *La Ciudad China*, de Simón, aparecida a mediados del siglo XIX; el capítulo que a ella dedica Carpenter en su obra *La cía la libertad industrial* y las partes consagradas a China en *La Evolución del Comercio de Letourneau*).

Como consecuencia de la desorganización del régimen económico chino hacia los últimos años del siglo XIX—cuyo punto culminante fué la revolución de Sun Yat-Sen—no queda duda de que una clase capitalista está en formación hasta entre los mismos Chinos. Pero el pueblo, en su conjunto, permanece indiferente a la política y a las revoluciones de organización estatista, no conociendo nada ni deseando conocer tampoco nada de esas quintaesencias de la ciencia moderna. Pero el capitalismo (y especialmente el capitalismo de vuelos imperiales y de origen extranjero) no los deja tranquilos, y reaccionan como en todos lados, contra los capitalistas, sean del país o no. Por eso simpatizan con el movimiento democrático del Kuo-ming-tang.

La costumbre de los comunistas es presentarse en todas partes donde una muchedumbre reunida se llame «partido revolucionario». Vedlos en China, defendiendo los intereses de Moscú a título de únicos simpatizantes de los capitalistas democráticos y de los nacionalistas chinos. Vedlos aconsejando al gobierno democrático de Canton, mientras sus diplomáticos firman con el autómatas, sedicente nacionalista, de Pekín, tratados que conservan su valor hasta cuando le sucede cualquier otro muñeco colocado en interés del capitalismo extranjero.

Es cosa curiosa esta simultaneidad de acción: Karakhan instrumentando diplomáticamente en Pekín y Borodine (Grusenbergh, un archi-menchevique kerenskista de Chicago «pasado» a los bolcheviques) enviado como consejero en Can-



LOS INMIGRANTES

(FRAGMENTO)

Pobres desheredados...! La Fortuna nunca meció la miserable cuna donde arrullásteis vuestros sueños de oro y siempre vuestras frentes macilentas azotaron las ansias, las tormentas, de aquella sed de conquistar tesoro.

Marcharéis al azar de los destinos por los ignotos, trágicos caminos que os señala la traidora suerte... ¿Quién sabe si al partir, aventureros, habéis el vado del dolor aceros y habéis sentido un estertor de muerte?

Silenciosos iréis en los vapores. ¿Qué tierras regarán vuestros sudores? ¿Verán vuestras pupilas qué paisajes? Al dejar el terruño y los parientes ¿no habéis sentido acaso en vuestras frentes el vértigo fugaz a los mirajes?

Al imponeros voluntario exilio ¿no dejaréis atrás algún idilio y una mujer que por vosotros gima? ¿No dejaréis una querida hermana y una madre infeliz, ya triste anciana que en el amor del hijo se sublimó...

Marcharéis al azar, aventureros, por los ignotos, tristes derroteros, que os señaló la traidora suerte... Dejaréis los parientes, el terruño... Contra la suerte tanzaréis el puño... que ante la vida cada cual es fuerte!

...Y llegaréis... Quizás ningún hermano vendrá a estrecharos vuestra tosca mano

JOSÉ D. GÓMEZ ROJAS.

y displicente os mirará algún necio; encontraréis quizás la torpe risa, nadie en los labios tendrá una sonrisa, y sentiréis la afrenta del desprecio.

Sin placer, sin amor, sin fé, sin nada, empujaréis la anónima jornada, la trágica jornada de la vida; nostálgicos, cobardes y siniestros, iréis buscando idilios, cabrestos, para ganar la sopa apetecida.

Y muy triste será vuestro destino: tal vez unos seréis los campesinos que con sudor que brota de las frentes y golpes de los fúlgidos arados, iréis fructificando los sembrados, iréis fructificando simientes.

Otros iréis a s.r. rudos mineros, y seréis como bestias de alquileres que sufriréis azotes del verdugo; serán vuestros semblantes amarillos

y tendréis que ganar con los martillos y con la sangre, el misero mendrugo...

Entonces sentiréis que cada nervio se crispa, y en ademán soberbio, haréis brotar del hierro los fulgores

y al ver la canalla explotadora yo sé que soñaréis con una aurora en que no haya ni esclavos ni señores.

ton del Dr. Sun-Yat-Sen que luchaba contra todos los gobiernos de Pekín cualesquiera que ellos fuesen. Como se puede concebir que un «gobierno» y una personalidad revolucionaria pueda obrar lealmente y amigablemente hacia «dos gobiernos» contra-revolucionarios en mátua guerra? Que ningún líder obrero haya planteado la cuestión, es extraño. La conclusión lógica es que los representantes, oficiales o no, de Moscú, jugaban un doble papel y practicaban, en nombre, del «deber revolucionario» la traición contra-revolucionaria, tanto en Pekín como en Canton.

Nada de extraño es que China, se des-

garre y sangre ella misma y se ofrezca como una presa fácil a los capitalistas antiguos y modernos. En una revista de «democracia» y nacionalista China, leía recientemente un artículo donde los bolcheviques son considerados como agresores imperialistas que no le ceden nada a los anglo-americano-japoneses. Con los Karakhan, los Borodine y los «cañones» que desde Moscú les apoyan, no se puede esperar una opinión distinta de parte de los Chinos inteligentes que saben a que atenerse sobre las intrigas de los tácticos soviéticos y comunistas, oficiales y «no oficiales».

No solamente de traición se trata,

sinó de traición deliberada con respecto a todos los movimientos chinos de vanguardia: revolucionarios, democráticos, nacionalista, obrero. Y no se podía esperar otra cosa de esos representantes del Leninismo q' no son, en verdad, pública u ocultamente, en los campos comunistas o anticomunistas, más que miembros de las organizaciones provocadoras internacionales, como resulta de sus historias, desde luego. Cuando la agitación bolchevique contra el régimen de Kerensky, Borodine (que entonces era el representante comercial de Kerensky) se hacía notar en los Estados Unidos denunciando, en las reuniones públicas, a todos los anti-kerenskistas como agentes de Alemania. Vedlo ahora persona grata de los bolcheviques. Karakhan marcha de la mano con él.

No solamente Borodine y Karakhan son grandes amigos, sino que también marchan de la mano con Nuerteva, denunciado en Estados Unidos, cuando representaba al gabinete Lenin, como un agente anglo-sajón. Naturalmente, se fué entonces a Inglaterra y al Canadá para negociar allí «oficiosamente» la amistad de Inglaterra. Fué detenido públicamente y reconducido a Rusia en un navio de guerra. Eso le valió el puesto de jefe del buró de la sección anglo-sajona bajo la dirección de Tchichérine. En 1921 la Tcheka lo hizo detener como agente anglo-sajón, y su secretario, un desertor inglés de Arkangel, fue fusilado como cómplice de Nuerteva, por inculpaciones de espionaje, provocaciones y sabotaje. Gracias a las intervenciones de Tchichérine y de Karakhan, Nuerteva fué liberado, aunque se le encontraron en el momento del arresto—verdad o mentira—documentos y medios de fuga. No solamente fué libertado, sino que se le ofreció la embajada en Inglaterra! Se podría demostrar mejor la farsa de su expulsión?

Como Karakhan se iba a China—voluntaria o forzosamente—quién hubiera podido representarlo mejor ante Tchichérine, que Nuerteva? Tanto más cuando este se rehusaba a ir a Inglaterra pretendiendo que esta vez se le acusaría y con motivos más plausibles, de ser un agente inglés. Se le dió entonces la dirección de la sección anglo-sajona del Comisariado para los asuntos extranjeros, la vieja sección de Tchichérine. Esta sección—creada por el gobierno de los Soviets para obtener créditos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos—es la más importante del Comisariado y su jefe se torna automáticamente el principal consejero de Tchichérine, oficialmente o no.

Este vistazo en el laberinto de la diplomacia soviética nos va a permitir desenredar el embrollo chino. Los desordenes que allí se extienden son un asunto financiero anglo-sajón, organizado por vía Moscú.

Ya en 1921 yo avisaba a Tchichérine de la conspiración de la Entente (anglo-americana) por intermedio del triunvirato Karakhan—Nuerteva—Borodine y lo desafié a que me desmintiera, ya fuera la Tcheka u otra institución la encargada de hacer la investigación. Tchichérine había prometido ocuparse del asunto y responder, pero luego tomó partido por los conspiradores, «POR COMPASIÓN» a su honesto trabajo y a su situación difícil. Las oficinas soviéticas son negocios personales de sus directores, asistidos o engañados por sus secretarios.

Aunque organizadas en nombre o a iniciativa de los agentes o diplomáticos soviéticos, las agitaciones en China son una combinación «ENTENTISTA» de la que son víctimas por ambas partes los Chinos. Mientras vivió Sun-Yat-Sen no aceptó sino con prudencia y restricciones las opiniones y consejos de los agentes y diplomáticos bolcheviques;—los recientes acontecimientos muestran que sus sucesores han caído en la trampa. Es de esperar que lo que ocurre en Canton, abrirá los ojos a las masas obreras, y que a pesar de los beneficios temporales que hayan podido sacar de la situación actual los capitalistas de todos los matices, se organizarán y presentarán

La extradición de Ascaso, Durutti y Jover

Ha sido postergada por el gobierno francés, que la anunciara para el 7 del cte., pasando a estudio el asunto. Ello no implica que haya sido denegada y por el contrario puede encerrar una artimaña para aplacar la protesta tan significativamente expresada en Francia y para burlar el empeño y la combatividad de los hombres de esa tierra que tan dignamente han sabido alzarse en defensa de los internacionalmente perseguidos.

Importantes intereses de orden diplomático y económico gravitan sobre los que gobiernan en Francia como para desdecirse y negar al gobierno argentino la extradición solicitada, que implica la posibilidad de monstruosos como infundada condena, que habla de próximas torturas, que supone la entrega a España de los tres revolucionarios con saña perseguidos.

Cumplenos demostrar que por encima del gobierno existe un pueblo en Argentina, capaz de actos viriles, de rectitud, de conciencia, que sabe señalar y enrostrar a los culpables la infamia de sus designios y de sus procedimientos. Unámonos al digno pueblo francés, reclamando su liberación. Demostremos a perseguidores e inquisidores, que las fuerzas de solidaridad hermanan a los hombres, apoyan a los débiles, libertan a los engrillados.

Por una causa de justicia, de piel

rán un frente a la traición anglo-bolchevico-china. Es lo mejor que pudiera ocurrirles a las masas chinas. (1)

M. ARCHARYA.

(1) Artículo traducido casi literalmente del original aparecido en THE ROYAL FREEDOM. Nuestro amigo Archarya es un revolucionario hindú que ha residido en América, de donde fué expulsado. Durante su estadía en Rusia se puso al corriente de la política maquiavélica de los bolcheviques. Archarya está muy documentado en materia diplomática internacional y es lingüista eminente, —conoce el inglés, el chino, el ruso, francés, alemán, italiano y las lenguas escandinavas.

(De Pen dehors).

Ahora o nunca!

En estos momentos, la Suprema Corte, del Estado de Massachusetts, en Boston, trata la revisión o no del proceso a Sacco y Vanzetti.

Pocos días más y la terrible noticia nos llenará de pavor y pesadumbre: ¡HAN SIDO CARBONIZADOS!

Por el hondo amor a la humanidad que ellos alentaron y alientan, por la sublimidad del ideal que hizo radiosa de verdad sus vidas, por su mil veces probada inocencia, por el imperio de la justicia, que todo el peso de nuestra acción salve y liberte a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

Huelga en Galván e Ingeniero White

Han declarado los obreros estibadores, en protesta por el asesinato del compañero Elias Galván, por el inspector de la Asociación Nacional del Trabajo.

Agitación y propaganda

BERISSO

Con la colaboración del Sindicato de Obreros Panaderos y nosotros, llevé a cabo un mitin de protesta, el Sábado 5, por Sacco y Vanzetti, Eusebio Mañasco y Ascaso, Durutti y Jover.

Ante una más que regular concurrencia los camaradas Demo, Lunazzi, Fournara, Pedro Aguilera, fustigaron duramente a la "justicia" burguesa.

Se repartió una buena cantidad de propaganda y especialmente el interesante folleto, editado por «La Antorcha», ASCASO, DURUTTI Y JOVER, su obra de militantes y su vida de perseguidos cuya lectura y difusión recomendamos.

LA PAMPA

Con el concurso de los compañeros E. Balbuena y A. De Marco y con la cooperación de «Pampa Libre», se realizan importantes actos de propaganda, en Vertiz, Alta Italia, Ing. Luigi, Caleofú, Taenel, Metileo y Pico.

CHABAS

Los compañeros de la Biblioteca Popular «Florantino Ameghino», han lanzado un vibrante manifiesto, dirigido a los obreros del campo y en donde hacen alusión de la necesidad de intensificar más la agitación en pro de Sacco y Vanzetti.

LA PLATA

Todos los sábados a las 20 y 30 hrs. reunión en el local de «Ideas» y los jueves a la misma hora, en 45 y 16.

Grupo de Propaganda Internacional Anarquista

Se ha constituido en Rosario, con el propósito de sembrar ideas por medio del folleto y el periódico.

Recomendamos a los compañeros que tengan en cuenta nuestro comunicado para que se cumplan mejor nuestros objetivos enviándonos la propaganda que puedan, para remitirla al exterior como el interior.

Toda correspondencia a nombre de Vicente Filoco, calle 3 de Febrero 1764, Rosario de Santa Fé.

Asociación «HUMANIDAD»

Habiéndonos demostrado los hechos que el esfuerzo aislado no nos lleva a nada práctico, esta Asociación, con el fin de aunar voluntades, solicita relación con toda entidad, obrera, cultural o revolucionaria.

Correspondencia a nombre de M. A. Morales, Victoria 1046, Bs. Aires.

Notas de mala vida

Fratricidio

En la costa de Paraná un obrero fué muerto por otro obrero, un hermano que mató a otro hermano. El uno sabía que la soldada, el pan de su triste mesa, dependía de la buena custodia que de las pilas de leña del burgués ausente, hiciera. El otro sabía que en su hogar no había lumbre, ni fuego en su hornalla. Sigilosamente, un pobre, iba y venía entre haces amortoados, custodiándolos. Sigilosamente, otro pobre, rondaba, en procura del leño amigo.

Se enfrentaron, el cuchillo suplió la mano cordial y el bosque y el río sufrieron del crimen inícuo de dos vidas sacrificadas en holocausto al maldito principio de propiedad, a la injusticia que quita al pobre luz y lumbre que le pertenecen, de la villanía que arma al pobre en defensa del holgazán usufructador.

Animalitos?

Vida de tales en el peor sentido de la palabra, comenta «Mundo Argentino», es la de una población catamarqueña, q' hace ya más de un año, no tiene registro civil para anotar nacimientos y defunciones, aunque, pese a ello, la gente muere y nace con la misma naturalidad de siempre y posiblemente, lleve una vida más racial de la nuestra, hombres de ciudades, trabados a cada paso por cientos de ordenanzas y regamentos, enbotados por el turbión de hediondes de la urbe, que hace decir a los que escriben—esos sí que son animalitos—que un pueblo no puede llamarse civilizado si no tiene la marca y contramarka, propia de los cuadrúpedos, de un registro civil cualquiera.

Y también con el diablo

El intendente municipal, en una pose de escoba nueva, ha hablado de erigir en monumento a Ameghino, frente a la Escuela Normal. Poco nos interesan estos homenajes que nunca se realizan: Ameghino, Almaguer, Lantero, Agustín Alvarez, Ingenieros, lo único con salud de esta tierra, son proscriptos de la vida oficial y poco honra a su obra por casi nadie conocida, sería la recordación estatutaria. El raro del caso es la rápida adhesión de la Liga Patriótica, todavía quedan algunos excrementos de esa asociación de malhechores, que prendiendo todos los días velas a los santos e implorando a Dios por el bien de la patria... y de sus bolsillos, nos salen ahora aplaudiendo a quién, laborioso y esforzado humilde investigador de paleontología, completó la obra de Darwin, demostrando el origen animal del hombre y su evolución a través de los tiempos, desde el mitidón al pethecanthropus, desde el tal al «homo sapiens».

La liga no será colocada por ello en el «Index», ya que es de la buena política este presunto homenaje a un ateo, cuco de los ensotados. Seguirán pidiendo a Dios, pero, por lo que acaso prendiera, una vela al diablo, no deja de ser previsora.

Generosos, los lince

Una sirvienta alemana, fué sorprendida por una herencia de cinco millones de dólares. Por un suceso cinematográfico,

Nuestro Folleto

Listo este número del periódico, comenzaremos a componer el folleto que anunciáramos en el Nro. pasado y que esperamos entregar junto con el próximo de «Ideas».

Como ya lo dijéramos serán 16 páginas dedicadas a llevar nuestra palabra sobre los problemas de educación, para que antes de la iniciación de los cursos escolares haya llegado la palabra de libertad a la mayor cantidad posible de hogares.

Mientras tanto, véyanse adelantando los pedidos, si es posible acompañados del importe \$ 2.00 el cien, con franqueo.

Administrativas: en el próximo.

la «cenicienta» se elevó a princesa.

Pero qué haría ella sola, sin conocimiento de cuestiones de dinero, sin hábitos de lujo, la cara tiznada y las manos callosas? Y, como el hongo, surgieron de distintos lugares, apuestos y generosos mancebos, que se ofrecieron para aconsejarla, guiarla y administrarla, previo, se entiende, un contrato de casamiento. Podrá alguien negar ahora el desinterés de tanta buena gente que anda por este mundo? Si hasta son capaces de amparar a una débil criatura, descontando, que eso de los millones de dólares son detalles sin mayor importancia.

Sin importancia

En un banco de plaza, en la capital, una tísica como tantas otras y otros, espectral su último cuajaron de sangre infecta. Como ella, más de mil infecciosos ambulaban por la ciudad capital y por las que no lo son, expulsadas de todos los hospitales: no hay lugar, el dinero para hospitales se ha invertido en armamentos, esto no es hospedaje, etc.

La prensa sensiblera—una modalidad del oportunismo—ha comentado acrecientemente el hecho, llegando a sacar a relucir a Tolstoy y a Barret. No valía la pena, son detalles sin importancia para la grandeza de la Nación; es la vieja historia de los que todo lo produjeron para carecer de todo, es la carroña plebeya que el capitalismo arroja por inútil, naderías; como quién dice!

Las buenas revistas

Hemos recibido el Nro. 41 (extraordinario) de GENERACION CONCIENDE, editada en Valencia, (España). Amena lectura científica, cultural, naturalista y libertaria, ocupa sus páginas en las que la pluma del literato, del científico y del filósofo se han unido en un común anhelo, que bien se significa en su primera plana: «Nuestro triunfo será el de la convicción aequilando valores diáfanos y sólidos en la conciencia humana, saturando de amor el corazón de la especie por la cultura y la selección racional, que determinará la felicidad universal, la belleza de la vida, perfeccionando los sentimientos del hombre, que no encontrará—como hoy, a despecho de los objetivos altisonantes con que se rotula a sí mismo—motivo para morder en el corazón de sus semejantes, pues que su condición moral transformará el medio de corrupción e hipocresía en que hoy se desenvuelven».

Acompañan a la lectura grabados demostrativos y en la carátula un hermoso cuadro de Rubens, a colores. Insistimos en recomendar esta revista, pudiendo dirigirse las suscripciones—\$ 0.30 mensual—a esta administración. Avisamos a los suscriptores que nos ha llegado un solo número, habiendo hecho la reclamación pertinente para enviársela a la brevedad.

Recibimos también, el Nro. 5 de Vegetia, anárquica mensual, que en idioma italiano aparece en París, trae un selecto material de literatura y doctrina, en prosa y en verso, con la firma de Virginia D' Andrea, Schapiro, Borghi, Ledda Rafanelli, Aureo, D' Ancola, Renzo Novatore y otros. Escribanos y se le enviaremos mensualmente. Cuesta 0.55 el número.

IL PENSIERO

Apareció el primer número, periódico anarquista en lengua italiana. Trae un interesante y selecto material de lectura. La redacción y administración están a cargo de Aldo Aguzzi y Enrico Ricucci, respectivamente. Diríjase la correspondencia a: Loria 1194, Buenos Aires.

Soc. Obreros Panaderos

LA PLATA

Ha trasladado su secretaría: Diagonal 73 entre 7 y 8.

La correspondencia y valores relacionados con el periódico, diríjanse a: Osvaldo Demo, calle 58 Nro. 842.

A ULTIMA HORA

Recibimos un manifiesto, de Bahía Blanca, editado por el Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti y en donde se concita al proletariado a la huelga general, por la salvación de los mismos.

También nos comunican una serie de actos que tienen en preparación, para el mismo fin